

profecía de la navidad



Señor, Tú que te hiciste niño y ternura, envuelve a nuestro mundo desgarrado por la guerra y la violencia, con el manto de tu perdón y misericordia.

Señor, Tú que te hiciste Pan verdadero en el pesebre de Belén, siembra la justicia y la solidaridad en todos los países del mundo, para que todas las familias puedan comer tres veces al día.

Señor, Tú que eres el Príncipe de la Paz que vienes del cielo, desarma nuestras mentes y corazones de toda actitud y acción de rencor y venganza.

Señor, Tú que veniste a encender el fuego en la tierra, convierte nuestros corazones fríos e indiferentes, en llamas vivas de tu amor, para que nuestra familia sea el pesebre donde tú nazcas, y el taller de Nazaret donde aprendamos a seguir tu estilo de vida y continuar tu misión.

¡Que la vida de Dios nazca y crezca en nuestros hogares en esta Navidad

CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR



DOMINGO 28
DE DICIEMBRE

7:00 de la tarde

EN LA IGLESIA CATEDRAL

La Semilla de la palabra



HOJA
DOMINICAL

4° Domingo de Adviento

Dios está y camina con nosotros

Estamos a pocos días de celebrar el nacimiento de Jesús. El texto del evangelio de este domingo nos relata el anuncio del cumplimiento de la promesa del nacimiento del Emmanuel, el "Dios-con-nosotros".

El anuncio del ángel a José se da a través de un sueño y en un contexto difícil: María, comprometida con José, estaba embarazada. Dios irrumpe en la vida de José y María y la transforma. La docilidad de José a la voz del Espíritu lo lleva a abrir su corazón al sueño amoroso del Señor, el cual hace suyo y, tomándola como su esposa, se convierten los dos en colaboradores del proyecto de Dios.

Al igual que con José y María, Dios irrumpe en nuestra vida para transformarla y para invitarnos a colaborar en su proyecto de salvación. No entenderemos la Navidad si no sabemos hacer silencio en nuestro corazón, si no abrimos nuestros ojos para contemplar el misterio de un Dios que se nos acerca, que se hace carne, que se hace pobre; un Dios que está y camina con nosotros.

Como Diócesis hemos buscado vivir el sueño de Dios a través de las opciones diocesanas y de las prioridades del Plan diocesano. Hacer posible el estilo de Iglesia que soñamos significa asumir el proyecto de Dios en cada una de nuestras comunidades y parroquias. A ejemplo de María y José hagamos vida el sueño de Dios que está presente entre nosotros.

Que nuestras familias y comunidades sean pesebres donde Jesús nazca y crezca en esta Navidad.



Salmo Responsorial
(Salmo 23)

**R/. Ya llega el Señor,
el rey de la gloria**

**Del Señor es la tierra
y lo que ella tiene,
el orbe todo y los que en
él habitan, pues él
lo edificó sobre los mares,
él fue quien lo asentó
sobre los ríos. R/.**

**¿Quién subirá hasta
el monte del Señor?
¿Quién podrá entrar
en su recinto santo?
El de corazón limpio
y manos puras
y que no jura en falso. R/.**

**Ése obtendrá la bendición
de Dios, y Dios, su
salvador, le hará justicia.
Ésta es la clase de hombres
que te buscan y vienen
ante ti, Dios de Jacob. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt. 1, 23)

R/. Aleluya, Aleluya

**He aquí que la virgen
concebirá y dará a luz un hijo,
a quien pondrán el nombre
de Emmanuel, que quiere
decir Dios-con-nosotros.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (7, 10-14)

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”. Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (1, 1-7)

Yo, Pablo, siervo de Cristo Jesús, he sido llamado por Dios para ser apóstol y elegido por él para proclamar su Evangelio. Ese Evangelio, que, anunciado de antemano por los profetas en las Sagradas Escrituras, se refiere a su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que nació, en cuanto a su condición de hombre, del linaje de David, y en cuanto a su condición de espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos.

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe, para gloria de su nombre.

Entre ellos, también se cuentan ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesús. A todos ustedes, los que viven en Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo (1, 18-24)

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.* Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración para la noche de Navidad

Gracias, Señor,
porque esta noche
se cumplen las esperanzas
de todos los pueblos.
Por eso, redoblan las
campanas y cantamos
villancicos más con el
corazón que con los labios.
Nos damos la mano y
un grito de alegría estalla
en nuestros hogares:
¡Feliz Navidad!

Gracias, Señor,
porque tu amor
está al alcance de todos.
Por eso, te sentimos cerca
a pesar de todas las
distancias.

Y te contemplamos Dios
del cielo en la tierra.
Y al descubrir que eres
Padre, hermano, amigo...
un grito de alegría estalla
en nuestros hogares:
¡Feliz Navidad!

Gracias, Señor,
porque tu luz rompe
nuestras tinieblas.
Con los pastores
miremos la estrella
que nos muestra los caminos
que nos llevan a tu encuentro
en el pesebre de Belén.

Gracias, Señor,
porque has puesto tu casa
entre nosotros.
Porque tu ternura no tiene
fin, Escucha nuestra oración
y anima nuestra esperanza
en esta noche de Navidad.